CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

COLORES EN EL VIENTO

Inspirada en la historia real de Sujit Kumar de las Islas Fiji

MATÍAS MARTÍNEZ

EL CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

COLORES EN EL VIENTO

Inspirada en la historia real de Sujit Kumar de las Islas Fiji

MATÍAS MARTÍNEZ

COLORES EN EL VIENTO

Inspirada en la historia real de Sujit Kumar de las Islas Fiji

por

MATÍAS MARTÍNEZ

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

CLUB DE TEATRO DE LA ENCJA

PUBLICACIÓN PARA USO EDUCATIVO E INSTITUCIONAL

Material destinado exclusivamente a actividades escolares,
pedagógicas, artísticas, teatrales y culturales.

SIN FINES COMERCIALES.

PERSONAJES

KALI

CLARISSA WENTWORTH

DOCTOR MC MILLAN

ESTRENO ORIGINAL

Presentada en el año 2017 en el Complejo Cultural "Urbano Girardi" (Catamarca):

KALI	*Gerónimo Castillo*
CLARISSA WENTWORTH	*Sol Varela*
DOCTOR MC MILLAN	*Cristián Carrizo Argerich*

PRÓLOGO

OBRA TEATRAL: "COLORES EN EL VIENTO"

Inspirada en la historia real de Sujit Kumar de las Islas Fiji

(Se abre el telón. Aparece un niño en el piso, tirado, atado, golpeado y con los ojos cerrados. No se mueve.)

VOZ EN OFF DE KALI:

Imaginemos que un niño pasó por lo peor de esta tierra. Estuvo en una cueva asustado, con miedo, sin sábanas ni frazadas que pudieran darle el calor que necesitaba. El cuero de su cuerpo lo hizo un sobreviviente, lo marcó y le dio una nueva coraza para estar ahí, como un animal, adaptado.

Un día, su cueva se extinguió y salió a la luz del sol, que lo quemaba, a pesar de que sus rayos tenues lo saludaban por ser un sobreviviente. La naturaleza lo cobijó y lo acompañó en esta transformación.

Tiempo después, él se encontró con lo peor que podría haber, a pesar de haber creído que ya había pasado lo peor. Se encontró con seres humanos que lo despreciaron. Nadie lo aceptó...

VOZ EN OFF DE CLARISSA:

Excepto yo... y eso no me lo perdonan.

ACTO PRIMERO

Kali, el niño que es ave

ESCENA 1

(Aparece el Doctor Mc Millan, un poco agotado, ante la presencia de la Sra. Viuda Clarissa Wentworth, una anciana multimillonaria que mantiene hogares benéficos por el mundo.)

CLARISSA:

¿Supongo que no necesita que me presente, joven? O ¿si?

MC MILLAN:

No, no es necesario... Su fama es mundial y su ayuda también, pero como le dije por teléfono, Sra. Wentworth, acá no hay nada de su interés...

CLARISSA:

Me sorprende de usted, Doctor Mc Millan, que haga esos comentarios... Estas personas merecen nuestra ayuda, al igual que todos los seres humanos de la tierra. Cuando enviudé, eso fue lo que le prometí a mi esposo, y no voy a parar hasta hacerlo.

MC MILLAN:

No me malinterprete, Sra. Wentworth, es solo que por algo estas personas están acá...

CLARISSA:

Esto no es el Cotolengo... En la antigüedad, las personas llevaban a los seres deformes o inadaptados a esa casa y los exponían. Era un circo. Hemos cambiado de época, ¿o no? ¿o su pensamiento retrocede décadas?

MC MILLAN:

Es que no entiendo cuál es su interés en el paciente 1864...

CLARISSA:

Por favor, doctor... No sea ridículo. Su nombre es Kali, y tiene derecho a llevar una vida normal...

MC MILLAN:

Él no puede ser normal.

CLARISSA:

¿Quién lo dice? ¿Usted? Por favor... Él no tiene la culpa de nada de lo que le pasó. Por ser esquizofrénico, sus abuelos, su única familia, a los tres años, creyeron que estaba poseído y lo encerraron abajo, en el gallinero, por años... Solo, sin ver a ninguna persona...

Es el niño que ahora es un ave. ¿Puede acaso tener más dolor en su pensamiento?

MC MILLAN:

Habiendo tantas personas en el mundo necesitadas, no entiendo por qué este lugar...

CLARISSA:

Porque es el lugar que más lo necesita en esta vida... Porque es el lugar que abandonaron los ojos de las personas... Yo no soy igual.

MC MILLAN:

La madre Teresa resucitada...

CLARISSA:

No... Una persona que quiere hacer el bien.

¿Sabe cuánto dolor hay en el mundo que no podemos solucionar? Pero hay otros que podemos mitigar poco a poco, con infinita paciencia.

MC MILLAN:

No estoy de acuerdo...

CLARISSA:

Eso es lo de menos, querido...

ACTO SEGUNDO

Unos ojos que brillan

ESCENA 1

(Se abre el telón. Aparece un niño en un tabloide, trepado, cacareando y picoteando, moviéndose de un lado a otro. El lugar parece un establo de gallinas, con las paredes pintadas con gallinas de tizas de muchos colores. Mc Millan y Clarissa lo observan desde fuera durante unos minutos, antes de entrar y quedarse parados. Kali, el niño, los mira, pero no se acerca.)

CLARISSA:

Hola, Kali... Soy Clarissa.

(Kali camina por todo el espacio cacareando y picoteando. Mc Millan le pide que se tranquilice, pero Kali sigue en su itinerario. Clarissa agarra su bastón y se acerca lentamente a él. Kali se detiene y la observa durante algunos minutos, sin hacer movimientos, mientras Clarissa intenta suavemente tomar su mano. En el momento en que lo va a lograr, Kali sale corriendo.)

MC MILLAN:

Lo ve... Son así estos seres... Son hijos de la naturaleza, y ahí es donde tienen que quedarse...

CLARISSA:

Lo desconocido siempre da miedo, pero hay que investigarlo y mirarlo... Hay que confiar... Acá, donde está lo desconocido y lo que a muchos les da miedo, también están los milagros. Y más allá de que usted no lo quiera aceptar, sabe que es parte de ese círculo místico.

(Clarissa mira a Kali y lo llama con su mano. Kali la observa de a poco, y al llegar a sus ojos, sus miradas se intercambian.)

(Kali corre, y Clarissa siente la necesidad de llorar.)

ESCENA 2

(Clarissa está sentada con su bastón. Después de unos momentos, aparece Mc Millan con una bandeja y un té.)

MC MILLAN:

¿Me va a contar lo que le pasó?

CLARISSA:

Primero quiero tomar algo... Siento que estoy agotada, muchos kilómetros, muchas horas... Todo fue tan intenso...

MC MILLAN:

Mire, señora, yo no soy un psiquiatra ni nada de eso, pero no necesito serlo para saber que algo le pasó ahí adentro... Usted misma lo dijo... Nosotros vivimos lejos de los ojos, incluso de Dios, pero cuando hay donaciones y eso, a los voluntarios no les pasa nunca esto de llorar...

CLARISSA:

Quiero adoptarlo a Kali.

MC MILLAN:

¿Adoptarlo? ¿Se volvió loca?

CLARISSA:

Quiero que sea mi hijo... Mi heredero...

MC MILLAN:

Pero señora, ¿qué dice? Ni lo registro recién... No puede hacer esto...

CLARISSA:

Es inexplicable, pero lo siento... Quiero que sea mi hijo, y no voy a parar hasta lograrlo...

MC MILLAN:

Sra., discúlpeme, pero no estoy de acuerdo con esto...

CLARISSA:

Doctor Mc Millan, con todo respeto, esto no es una decisión suya... Usted nunca va a entender lo que pasó ahí adentro...

MC MILLAN:

Quiero entenderlo, pero usted no me lo explica...

CLARISSA:

Sus ojos brillaron cuando me miró... Él me conoció así... Vio mis intenciones a través de mí...

MC MILLAN:

Sigo creyendo que es un disparate todo esto...

CLARISSA:

Quizás lo sea, o quizás no... Eso lo veremos con el tiempo...

MC MILLAN:

Mucho sacrificio que...

CLARISSA:

(Cortándole) Estoy dispuesta a hacer todo lo que sea necesario y más.

(Clarissa sale con su bastón, y el Doctor Mc Millan la queda mirando.)

ACTO TERCERO

El odio no se va a apoderar de su corazón

ESCENA 1

(Aparece Clarissa Wentworth, sentada tranquilamente tomando un té. Después de unos minutos, entra Mc Millan con una carpeta y una lapicera en mano.)

MC MILLAN:

Aquí le traje toda la documentación que me pidió... Solo quiero hacerle una última pregunta.

CLARISSA WENTWORTH:

Una pregunta obvia con una respuesta más obvia todavía, pero le voy a dejar que la haga...

MC MILLAN:

¿Está decidida a hacer esto?

CLARISSA WENTWORTH:

Muy segura.

MC MILLAN:

Pero... ¿por qué él?

CLARISSA WENTWORTH:

¿Por qué no él?

MC MILLAN:

Quiero intentar comprender sus razones... Quizás aprenda...

CLARISSA WENTWORTH:

No deje que solo sus ojos le indiquen cuál es la verdad real...

MC MILLAN:

¿Que los engañan?

CLARISSA WENTWORTH:

Me hizo acordar al gesto del hombre de la funeraria un rato antes, donde había dejado caer... la tapa... sobre aquel ataúd. Sus palabras de consuelo no me llegaban porque yo no las necesitaba, porque yo sabía que mi esposo estaba ahí. Luego él se fue y encendió una vela, que apenas alumbraba, y lloraba lágrimas de cera sobre los bordes. Yo no tenía lágrimas para llorar, solo una sensación de vacío. La única que lloró esa noche fue esa velita, y yo me quedé mirándola desde lejos, viendo cómo se iba apagando poco a poco, esperando que se apague... pero no se apagó... No se apagó... Yo no sé de dónde sacó fuerzas esa velita para derrotar a la oscuridad, pero empezó a brillar más que antes...

MC MILLAN:

No entiendo...

CLARISSA WENTWORTH:

Kali fue esa vela... que encendió en mí algo... mágico... Que la humanidad encienda velas y prendan las luces de sus corazones... Este es mi mundo, Mc Millan, y he derrotado la Oscuridad... Y quiero que me ayude...

MC MILLAN:

(suspira) Está bien... *(Mc Millan le da la carpeta y luego una lapicera)*

CLARISSA WENTWORTH:
Gracias.

MC MILLAN:
A usted.

ACTO CUARTO

La primera palabra

ESCENA 1

(Aparece Kali trepado en un tabloide. Después de unos minutos, aparecen Mc Millan y Clarissa Wentworth.)

MC MILLAN:
Hoy es el gran día... Hoy comienza una nueva vida para él y para usted.

CLARISSA WENTWORTH:
Va a ser lo mejor... Después de estos meses, finalmente la corte aceptó que se quede conmigo...

MC MILLAN:
Cuando la jueza vio que Kali la prefirió a usted, eso la hizo cambiar de parecer. Parecía que ya perdíamos...

CLARISSA WENTWORTH:
Hola, Kali...

(Kali se acerca poco a poco a su "madre" y Clarissa logra abrazarlo. Kali sonríe.)

MC MILLAN:
Sonrió de nuevo... La verdad es que la jueza tenía mucha razón, se nota que hay una conexión...

(Clarissa saca una caja de tizas y comienza a dibujar gallinas en la pared. Kali se pone feliz, también dibuja personas. Kali está muy emocionado y al final cacarea y pronuncia "mama." Clarissa lo mira y lo abraza.)

EPÍLOGO

Una vela que se encendió

(Aparecen los actores bien vestidos.)

MC MILLAN:

A veces la crueldad humana puede ser tan aterradora como la misma serpiente venenosa que anda ciega por una verde pradera...

CLARISSA WENTWORTH:

Esperando al acecho de su presa. Muchas veces pensamos en que las historias o las obras no pueden superar la realidad.

KALI:

En este caso, es mucho más aterrador el hecho que padeció Sujit Kumar...

MC MILLAN:

La historia de Sujit se remonta a la década de los 70, cuando en un poblado del archipiélago, a sus dos años, su madre se suicidó y el padre fue asesinado. Sin saber qué hacer con el niño, los abuelos lo metieron al gallinero debajo de la casa, donde vivió seis años sin ver a ningún otro humano. Cuando cumplió ocho años, sus abuelos lo abandonaron en un asilo. Durante 22 años estuvo amarrado de la cintura a una cama. Hoy, a sus 40 años, aún tiene las cicatrices de las sábanas con las que lo ataban al camastro.

CLARISSA WENTWORTH:

Hoy ese niño tiene 40 años, y a veces se comporta como gallina, picoteando las paredes, y en ocasiones no logra dormir en una cama común y corriente, por lo que se acurruca al estilo de ellas. Aún no habla, pero sigue recibiendo terapias de recuperación gracias a la ayuda de la empresaria australiana Elizabeth Clayton, creadora de una institución para atender a niños abandonados que recoge en las calles.

KALI:

La violencia es quedarse callado, la violencia desmedida, tampoco justifica los hechos. Por eso, hoy más que nunca, ante la violencia que se vive, pidamos que esto termine... Que los niños jueguen, que los adultos vivan para ser felices y que los mayores sean los seres más protegidos y queridos.

MC MILLAN:

Entre todos, hoy formemos una luz de esperanza... ¡DIGAMOS BASTA A LA VIOLENCIA, BASTA A LA INTOLERANCIA, BASTA AL MALTRATO ¡BASTA!

(Los actores encienden una vela y la levantan, y...)

FIN

El Club de Teatro de la ENCJA es depositario de una rica trayectoria artística y educativa construida a lo largo de generaciones.

A través de los años, grandes docentes asumieron su dirección con compromiso, pasión y vocación, dejando una huella profunda en los estudiantes y contribuyendo a consolidar una identidad teatral propia.

Sus escenarios fueron también el punto de partida para numerosos jóvenes que encontraron en el teatro una vocación y continuaron sus caminos vinculados a las artes escénicas. Por ello, el Club se ha convertido en un verdadero semillero de talentos, donde cada ensayo, cada obra y cada encuentro forma parte de una historia colectiva.

Este proyecto busca honrar a quienes hicieron crecer al Club y, al mismo tiempo, abrir el escenario a las nuevas generaciones.

Porque la historia del Club no se mide solamente por las obras representadas, sino por las personas que ayudó a formar, las vocaciones que despertó y los talentos que impulsó.

Hoy, la historia continúa.

EL CLUB DE
TEATRO
DE LA ENCJA